MARCHIORI BUSS: "LA SALUD, UNA HERRAMIENTA DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA"

Paulo Marchiori Buss, experto brasileño en relaciones internacionales en salud, fue reconocido por la Universidad con el doctorado honoris causa; el futuro de unidad de la región y "la diplomacia de la salud"

"Argentinos y brasileños siempre hemos sido adversarios leales", confiesa Paulo Marchiori Buss, pero esto dicho en alusión a algo que lo apasiona tanto como la salud: el fútbol. Y agrega: "Yo le diría más, que los intentos de hacer una verdadera integración latinoamericana tiene unos 200 años, para darle un marco coincidente con el Bicentenario. Que se inició con los sueños que entonces tenían hombres como San Martín y Bolívar, pero es recién en este siglo XXI que se dieron las condiciones políticas de maduración para lograrlo".

El actual director del Centro de Relaciones Internacionales en Salud de la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz-Brasil), recibió días atrás la distinción Doctor Honoris Causa en reconocimiento a su trayectoria por parte de las autoridades de la Universidad ISALUD, que estuvieron representadas por el embajador argentino en Chile, Ginés González García; el rector Carlos Garavelli y el vicerrector Eugenio Zanarini. Acompañados también por el presidente de la Fundación ISALUD, Mario González Astorquiza.

La ocasión sirvió además para que brindara una conferencia sobre la Diplomacia de la Salud en Sudamérica, en el marco de una serie de acuerdos que se vienen llevando adelante entre las naciones sudamericanas que integran la Unasur con el fin de fortalecer la salud pública. Para Ginés González García, la trascendencia de un instituto de investigaciones como el de Fiocruz ameritaba el reconocimiento entregado: "Fiocruz es obra de muchos pero en buena medida del espíritu que le ha dado Paulo Buss a su gestión. Hoy se ha convertido en un instituto con una capacidad de expansión estratégica difícil de igualar".

En diálogo con ISALUD, el especialista brasileño analizó el panorama de la salud en Latinoamérica y los distintos emergentes que determinan las políticas a seguir.

-¿Qué aspectos sobresalen de esa reinvención del Estado de la que usted habla? -La crisis del capitalismo de 2008 en EEUU y Europa, no es una crisis temporaria sino que va a profundizar la crítica a todo el modelo neoliberal que tenemos en occidente. Consecuencia de ello es la profundización de las desigualdades preexistentes, una amplificación de la pobreza, incluso en la Unión Europea y en EEUU, que es muy fuerte. Son tiempos de incertidumbre, pero hay cambios políticos que a mi juicio son positivos. Yo que viajo por Sudamérica estoy impresionado por la revalorización de la idea de los pueblos originarios de América, hay una discusión nueva, como también hay algo novedoso que es la reinvención del rol del Estado. La crisis del modelo capitalista está haciendo que se respete más el rol del Estado y menos a la mano invisible que regula el mercado. El rol del Estado se reinventa por la crisis de EEUU y la presencia fuerte de estos nuevos Estados con otras soluciones en los organismos internacionales.



"Los servicios de salud se han convertido en un factor de integración y de paz entre los países. Y por esto los consejos de salud marchan bien. Los acuerdos políticos pueden terminarse, cambiar, pero los servicios de salud en las fronteras son usados como espacios efectivos de intercambio."

-Una democracia renovada en América del Sur que usted caracteriza como consecuencia de una globalización local o glocal...

-Es que el mundo no puede más quedarse de espaldas a la idea de una globalización, donde todo corre muy rápido, porque este tema se conecta hoy a una necesidad de localización, que se está verificando en todas partes. En África y en Asia se están generando muchas iniciativas regionales y en Sudamérica lo mismo, aunque no sé cuánto ha influenciado el tema del Bicentenario en ello, pero sí es notorio que han madurado las democracias, no hay dictaduras, y los pueblos empiezan a sentir orgullo de su nacionalidad.

Y se empieza a comprender además que aisladamente no se lograrán grandes avances.

-De ahí también la importancia de la Unasur

-Exacto, la Unasur es comprendida como un espacio de construcción, como un fuente para la paz. Y valga un ejemplo, más allá del conflicto entre Colombia y Venezuela, a despecho de las luchas que existían entre ambas cancillerías y sus respectivos presidentes, los servicios de salud estaban ahí. Esto es que se han convertido en un factor de integración y de paz entre los países. Y por esto los consejos de salud marchan bien. Los acuerdos políticos pueden terminarse, cambiar, pero los servicios de salud en las fronteras son usados como espacios efectivos de intercambio.

-Y de una escala mayor si se habla de integración...

-Cuando uno habla de una población de 40 millones de personas como tiene la Argentina, o de 14 millones de ecuatorianos y de 28 millones de peruanos, en términos generales se está hablando de mercados limitados, pero cuando hablamos de 400 millones de sudamericanos ahí tenemos como emergente una economía de escala. Esos 400 millones adquieren una importancia cada vez mayor en la vida cotidiana, si además pensamos que la economía de la salud representa más o menos el 12% del PBI, lo que obliga a hacer una sinergia entre nuestros países. Hay una disposición de los estados nacionales de hacer más armónicas las normas. Por ejemplo, permitir que un medicamento, fabricado en la Argentina, reconocido por la ANMAT, pueda circular en Brasil, así como algún otro producido en Brasil lo pueda hacer en Colombia u otro país de la región.

-¿Cuáles son las estrategias regionales que se están llevando adelante?

-Se está discutiendo sobre la creación de un Banco de Precios, que permita negociar en conjunto con los laboratorios precios que sean comunes y accesibles a todos los países miembros. Hay que lograr una complementariedad de los complejos productivos, Argentina y Brasil por ejemplo son los dos principales países en la producción de medicamentos, Chile un poco, Colombia otro poco. Las empresas nacionales que tengan armonizadas las normas por parte de los gobiernos podrán producir pensando en mercados no ya de 38 millones de argentinos sino de 400 millones de sudamericanos. Eso es lo que está en discusión entre los ministros que quieren convencer a los

presidentes de que salud pensada integralmente es un beneficio para todos. Y hay que utilizar toda esa información disponible para realizar acuerdos de precios con los grandes laboratorios.

-¿El Plan Quinquenal Regional está orientado en ese sentido?

-Con el plan lo que se pretende es establecer una red de vigilancia epidemiológica y de control de las enfermedades transmisibles; promover estrategias de acceso a los medicamentos; fortalecer la promoción de la salud y la acción sobre los determinantes sociales; capacitar recursos humanos; y formar los sistemas llen estrategias comunes que impi-

dan la proliferación de enfermedades transmisibles como el dengue, por ejemplo, o el virus del H1N1. Promover medidas de acción que les permitan abastecerse entre ellos de un medicamento o un producto que esté faltante. También que todo extranjero sea atendido en un hospital público sin cargo y ese derecho está en el corazón de la asistencia universal. En cuanto a los medicamentos, se está trabajando en la armonización de las normas, de manera tal que se haga el reconocimiento de las agencias nacionales que habiliten la circulación del medicamento. El embajador Ginés

González García, durante el acto de homenaje. De izquierda a derecha, el vicerrector, Eugeno Zanarini; el director Fiocruz-Brasil, Paulo Marchiori Buss; el rector de la Universidad, Carlos Garavelli; y el presidente de la Fundación ISALUD, Mario González **Astorquiza**

universales de salud en los países del bloque. Hay que establecer una agenda común entre los 12 países miembros de la Unasur que permita desarrollar políticas que cubran las necesidades básicas de la salud. Sobre el financiamiento que se destinará para la ejecución del plan se estima que se necesitarán 15 millones de dólares por cinco años; más el aporte de las naciones desarrolladas y de las organizaciones financieras, que eleva aún más esa cifra.

-¿Cómo funciona el tema de la red de vigilancia?

-La idea es hacer un esfuerzo para que los países miembros desarro-

-En Argentina representantes de laboratorios estatales y especialistas se reunieron para debatir la producción de medicamentos por parte del Estado ¿qué opinión tiene al respecto?

-La producción pública de medicamentos, si es conducida con eficiencia, puedo significarle una reducción de costos a los gobiernos locales, como así también a las personas, pues no incluyen los lucros que son muy altos en la producción de la iniciativa privada. Brasil tiene ya una experiencia de más de 30 años en esto, con una red de más de 10 laboratorios públicos, incluso para vacunas y tests de diagnósticos.

-¿Qué ha hecho Brasil para disminuir la inequidad social en salud?

-Las desigualdades permanecen altas, pero con el programa Bolsa Familia del Gobierno Federal que distribuye renta a los más pobres, y tiene requerimientos relacionados con salud, como por ejemplo mantener los niños vacunados, miles de brasileños salieron de la pobreza, accedieron a la comida y otros bienes y redujeron las diferencias entre ellos y los mas ricos. Además, en el sentido estricto del acceso a los servicios de salud, el plan Salud de Familia ha propiciado una importante expansión de la cobertura.

-¿Hay recursos humanos suficientes en la región?

-Hay muchos desniveles, como así también notamos muchas capacidades que no están aún movilizadas adecuadamente. Tenemos que dinamizar la disponibilidad de cupos y becas que se ofrecen en los institutos de investigación que hay en los países de la región. La epidemia de Influenza A H1N1 demostró que es necesario contar con sistemas de salud públicos fuertes, integrados y cohesionados. Los sistemas de salud que actúan oportunamente y con una comunidad educada preventivamente minimizan los riesgos de la epidemia. Por eso son importantes los institutos de salud como el de Fiocruz en Brasil, o el Malbrán en Argentina, que contribuyen en la formación de cuadros gestores y en el desarrollo de políticas de salud. Los países con sistemas de salud frágiles y fragmentados, con deficiencias en las fuerza de trabajo hacen que se pierdan cerebros todo el tiempo. *u*